

Muammar *Kadafi* y las potencias occidentales: una mirada retrospectiva

Virginia Mercado Flores

Lenin Martell

Resumen

A un año del levantamiento en Libia en contra del régimen de *Kadafi*, los autores ofrecen una visión general de las relaciones entre el gobierno libio y las superpotencias occidentales; el trabajo tiene el propósito de contribuir a comprender por qué este levantamiento fue diferente a los otros que tuvieron lugar en la región del Medio oriente. La relación entre Libia y el Occidente ha estado definida en primer lugar por el factor económico del petróleo y en segundo lugar, por las diferencias entre la ideología orientada hacia el socialismo de la Libia de *Kadafi*, que se contraponen a las democracias occidentales tradicionales.

El estilo de gobierno basado en el Islam ha sido otro factor de importancia al considerar a Libia como una zona estratégica en la región del Norte de África. El punto de vista de los autores ha surgido del análisis de información abundante sobre el tema disponible en los medios de comunicación. La mayoría de ella proviene de las Agencias Internacionales de Noticias; este flujo de información es, en sí mismo, un instrumento político que juega un papel en la organización y el reporte de los eventos.

Introducción

A más de un año del levantamiento en Libia iniciado el 17 de febrero de 2011,⁹² bajo el nombre de “El día de la ira contra *Kadafi*”, es pertinente una mirada en retrospectiva que ayude a comprender las particularidades de la relación entre el régimen libio y las potencias occidentales que terminaron interviniendo directamente a favor de la rebelión. Este hecho es diferente a lo sucedido en otros países de la región, en la serie de acontecimientos que en los medios se difundió como “la Primavera árabe”.

Existen diferencias entre lo acontecido en Túnez, Egipto, Yemen y Libia; aparentemente dichos fenómenos sociales tuvieron lugar en medio de un descontento popular en contra de regímenes añejos que se resistían al cambio. La inmolación de Mohammed Bouazizi que trajo como consecuencia la partida del presidente Ben Alí⁹³ tras generar amplias manifestaciones de los tunecinos, ha sido vista como el detonante de un efecto “dominó” en toda la región en la que inició una demanda de cambios en el ejercicio del poder.

Otrora aliados de los Estados Unidos, los gobiernos en jaque se vieron aislados diplomáticamente ante la irrupción de las masas a las calles, las potencias occidentales que habían visto con buenos ojos su ascenso y larga permanencia, es decir, sus antiguos socios, ahora se mantenían a la expectativa y terminaron por hacer eco de las demandas populares de cambio.

Los medios dieron seguimiento a un Hosni Mubarak, quien se mantenía en apariencia fuerte ante las masas que le demandaban su salida; “Egipto no es Túnez”, decía a manera de fórmula que le pudiera mantener a salvo de la corriente que ya había arrojado del poder al presidente tunecino. La presión continuó en ascenso

92 Cembrero I., “El día de la ira en Libia se salda con varios muertos por disparos”, consultado en http://elpais.com/diario/2011/02/18/internacional/1297983608_850215.html, el 18 de febrero de 2011.

93 Muñoz, Juan Miguel. La llama que incendió Túnez. <http://el.pais.com/diario/2011/01/23/domingo/1295-758353-850215.html>, recuperado el 22 de febrero de 2012.

y las imágenes de televisión nos permitieron ver un pueblo apostado en la plaza Tahrir de día y de noche en espera de que su gobernante anunciara su renuncia. La respuesta esperada tardó un poco más, pero finalmente el 11 de febrero de 2011, “la esfinge” anunció su renuncia al cargo que ocupara por más de 30 años.⁹⁴

No sólo el norte de África se vio inmerso en los vientos de cambio; a principios del mismo año en la península arábiga, en Yemen, se declaró un “día de la furia”, esta vez en contra de Ali Abdallah Saleh⁹⁵ presidente de aquel país, desencadenando hechos violentos y represión.

En Libia, al igual que sucedió en la naciones mencionadas, se declaró un “día de la furia” en contra de Muammar *Kadafi* quien llevaba gobernado el país 42 años; inició con un levantamiento en Bengasi y con la toma de instalaciones oficiales. Del mismo modo que en los movimientos sociales ocurridos en las naciones mencionadas con anterioridad, los medios de comunicación difundieron momentos de violencia y represión. Sin embargo, la decisión que tomó la Comunidad Internacional fue, por mucho radicalmente diferente a la postura adoptada frente a la represión de los otros movimientos populares inscritos en “La primavera árabe”, hasta plantear una intervención militar por parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que terminó con la vida del gobernante libio.

Esta particularidad que no se ha repetido en ninguno de los otros casos, hace necesario reflexionar en los hechos que definieron la relación conflictiva que existió entre el las potencias occidentales y el régimen de *Kadafi* a lo largo de su existencia.

94 Nota de AP “Mubarak renuncia, deja el poder al ejército” en www.eluniversal.com.mx/notas/744178.html, recuperado el 22 de febrero de 2012.

95 Nota de Reuters “Pide EEUU pide a oposición en Yemen que evite provocaciones”, publicada en <http://lta.reuters.com/article/worldNews/idLTA-SIE71404Q20110205>, recuperado el 22 de febrero de 2011.

La Jamahiriya

Libia se encuentra ubicada en el norte del continente africano, sus principales ciudades se hallan en las costas del mar Mediterráneo, justo frente a Italia, su antigua metrópoli (1912-1951), sus vecinos cercanos son: al este, Egipto; al oeste, Túnez, Argelia y Níger y al sur, Chad y Sudán. Hacer esta precisión resulta importante, debido a que para efectos mediáticos y en la misma definición del ex presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan⁹⁶, Libia es ubicada quizá más por razones geopolíticas, en el Medio oriente.

Su territorio es una vasta extensión de desierto cuya mayor riqueza es el petróleo. Se le considera actualmente la novena mayor reserva a nivel mundial, “con unos 39 mil millones de barriles y muchas plataformas vírgenes”⁹⁷. El hidrocarburo es la base de su economía, lo que le aporta las ganancias suficientes para constituirse en la nación con mayor índice de desarrollo humano en el continente⁹⁸ y también con la mayor esperanza de vida, aunque podría considerarse que el escaso número de sus pobladores (que no supera los seis millones) contribuye a esta condición.

Si bien la falta de agua para consumo humano ha representado una de las preocupaciones principales, también es cierto que, gracias a los rendimientos del petróleo, ha sido posible la realización de importantes obras hidráulicas, en especial la llamada el *Gran Río Artificial*, la cual representa un gran esfuerzo de ingeniería para extraer el agua del subsuelo desde el corazón del desierto, para llevarla hacia las ciudades y poblados más al norte, donde se

96 González O'Donell, Luis (1986), “*Kadafi* y la Nueva Guerra Santa”, en *Contenido*, No. 276, México.

97 Rodríguez González José Luis (2008) “Un acercamiento con olor a petróleo”, www.cubainformacion.tv

98 De acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano publicado por el PNUD en 2010, la Jamahiriya Árabe Libia ocupa el lugar 53 a nivel mundial, el número 11 entre los países de Desarrollo Humano Alto (Egipto, por ejemplo ocupa el lugar 101), se puede consultar en http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2010_ES_Tables.pdf

concentra la mayor parte de la población⁹⁹. Un segundo objetivo de esta obra era el de diversificar la actividad económica prácticamente concentrada en la extracción del petróleo.

La población está integrada por beréberes y árabes, aunque la mayor parte de la población vive en las zonas urbanas cercanas a la costa, aún hay grupos nómadas o seminómadas¹⁰⁰, la religión oficial es el Islam y el idioma que se habla es el árabe.

A pesar de que por un tiempo largo la *Jamahiriyá* Árabe Popular y Socialista se identificó, a tal grado, con la cultura árabe que incluso la coloca como una adición en su nombre oficial, los diferentes desacuerdos del régimen libio con las monarquías sauditas y los emiratos con respecto a la posición de estas naciones frente a occidente, particularmente durante el embargo en su contra iniciado en abril de 1992, hicieron que en los últimos años la política exterior se haya volcado mucho más hacia el continente africano, donde ha conseguido una posición relevante.

En lo que se refiere a su política interior, se define como una república socialista, dentro de la cual, años más tarde *Kadafi* pondrá en práctica una forma de gobierno basada en la democracia directa a la que denomina *Jamahiriyá* (traducido como “el Estado de las Masas”), la cual incluye la supresión de los partidos políticos bajo el argumento de que la democracia representativa no permite una verdadera participación y procede entonces a la creación de comités populares.

Dicha forma de organización está descrita en el Libro Verde—escrito por *Muammar Kadafi*, en el que plantea su idea de la política y los conceptos con los que gobernaría a Libia, a lo que llama la Tercera Teoría Universal (alternativa al socialismo y al capitalismo), así como las máximas de la revolución que se convirtieron después en material ideológico exportable— el gobierno se organiza sobre una base de congresos o comités populares. “Estos congresos populares se consideran como la piedra angular del sistema político (...) únicamente allí es donde se toman las de-

cisiones, recomendaciones y donde se elabora la política general”¹⁰¹, la idea es que en cada comité los integrantes tengan voz y voto en lugar de ceder su poder a un representante.

A pesar de la inclinación del país hacia los asuntos africanos durante los últimos años, hay que recordar que la primera vocación de la nación, tras el triunfo de la revolución de 1969, fue retomar la propuesta panárabe de Gamal Abdel Nasser, entonces presidente de Egipto. En dicha revolución se había inspirado *Kadafi* y de quien incluso se retoma la idea de *La Nación Árabe* que, de acuerdo con esta percepción, incluye a las “sociedades nativas del norte de África y del Medio Oriente, desde el Océano Atlántico hasta el Mar Árabe y que tienen al árabe como principal o única lengua y el Islam como religión, no única, pero sí principal; así como ciertos elementos comunes y experiencia histórica” (Nyrop, 1973:164).

De acuerdo con el investigador, Richard Nyrop, la idea de la Nación Árabe no está basada en criterios de raza e incluso religión, aunque la población sea mayoritariamente musulmana, sino que se trata más bien de una categoría ideológica que utilizan los líderes de la región en sus discursos para resumir esta idea de un destino compartido con otra gente considerada como igual en cualquier parte del mundo, en términos míticos. Sin embargo, se hace referencia a la unificación política “desde el océano hasta el Golfo” (Nyrop, 1973:164)

A este respecto, el recién formado Consejo de Mando Revolucionario inspirado en la postura de Nasser, dio continuidad al concepto, incluso a la muerte del carismático líder en 1970, *Kadafi* se alza como su más destacado sucesor en la promoción del nacionalismo árabe y emprende ciertas políticas como proclamar a Libia como *no alineada* en la disputa entre el occidente y la antigua Unión Soviética. *Kadafi* adopta una postura a favor de los palestinos en el conflicto con Israel y se opone firmemente a todas las formas de imperialismo (Nyrop, 1973:165), dentro de las cuales incluía tanto al socialismo como al capitalismo, el concepto

99 “Libye: Le fleuve artificiel du colonel Kadhafi”. *Ça m'intéresse*, septiembre 1989, No. 103, pp.102-108, France.

100 “Libia”, Microsoft, Enciclopedia Encarta 2005, Microsoft Corporation.

101 Ali Hussein el Helou (1992), “La Democracia Directa”. *Cambio*, marzo 10 de 1992, México.

de *Libertad* que promovía, se refería más bien a la no intervención extranjera en Libia o cualquier otro Estado árabe.

La idea de una Nación Árabe liderada por *Kadafi* no fue aceptada por los países interpelados, por lo que Libia comenzó a mirarse diferente y a cambiar su política exterior dirigiéndose mucho más hacia el continente africano en la búsqueda de consolidar unos Estados Unidos Africanos. El líder libio fue electo para ocupar la presidencia de la Unión Africana en el periodo 2009-2010, durante el cual se observó una participación muy activa de Libia en diversos asuntos de la política africana.

Posiblemente la influencia que logró durante su gestión en el organismo, fue un factor que explicaría el apoyo mostrado hacia el régimen por parte de los países africanos que se mostraron reacios a autorizar los bombardeos de la OTAN y que por razones humanitarias, dieron refugio a los familiares del coronel que huían de la persecución durante la caída del régimen.¹⁰²

Además de la Unión Africana, cabe señalar que desde 1955 Libia es miembro de la Organización de las Naciones Unidas, a la cual le formuló incesantes críticas, particularmente en lo que se refiere al Consejo de Seguridad y a la capacidad de veto de algunas naciones; también forma parte de organizaciones internacionales como la Liga Árabe y la Organización de Países Productores y Exportadores de Petróleo (OPEP).

1969, La revolución y la expulsión de las transnacionales petroleras

Cuando en 1951 Libia se convierte en la primera nación africana en obtener su independencia, Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la misma Italia, se aseguraron de conservar inversiones en el país, "La Standard Oil, desde 1959, se adueñó de los pozos petroleros del enorme yacimiento de Zelten, en Sirte, el 8% de las reservas mundiales"¹⁰³.

102 Nota de Reuters "Argelia defiende decisión de dar refugio a familia de Gaddafi", consultado en <http://eleconomista.com.mx/internacional/2011/09/04/argelia-defiende-decision-dar-refugio-familia-gaddafi> el 25 de febrero de 2012.
103 Maza, Enrique (1986), "*Kadafi*, el profeta frustrado del islamismo, obligó a Reagan a mostrarse como es". *Revista Proceso*. No. 494, México.

El control de la nación queda en manos del rey Idris, de la tribu de los Senusi; la población no rebasaba el millón de habitantes y, para fines prácticos, el territorio aparentemente carente de importancia, siguió siendo vulnerable al control externo de sus recursos naturales, particularmente el petróleo, cuya explotación era realizada por 38 compañías, de las cuales "24 son estadounidenses. Entre ellos, Esson, Continental Mobil Oil, Shell"¹⁰⁴. La mayoría de los libios vivían en condiciones de pobreza y no tenían acceso a los beneficios de la explotación del recurso, que "en 1968, aporta 900 millones de dólares anuales"¹⁰⁵. Tampoco se vislumbraban alternativas de desarrollo económico y, mientras tanto, desde sus bases militares en Sicilia y en Wheelous en el territorio libio, Estados Unidos ejerció una vigilancia de rutina sobre el país.

El primero de septiembre de 1969, durante una de las frecuentes ausencias del Rey Idris, un grupo de militares encabezados por el entonces capitán *Muammar Kadafi*¹⁰⁶, sin realizar un solo disparo y en una noche, toman el poder del país. Por la mañana, a través de la radio, el líder de la revolución libia se encarga de informar a sus conciudadanos el cambio operado en el gobierno.

Una de las primeras definiciones de la política exterior del Consejo de Mando Revolucionario fue la decisión de evitar la injerencia extranjera en los asuntos de Libia, manifiesta en el cierre de la base militar de Wheelus ocupada entonces por el ejército norteamericano. También se expresó en el total apoyo al movimiento de liberación de Palestina y la pretensión de una mayor cercanía y solidaridad con sus vecinos árabes, situación que hasta la fecha se considera vital para hacer frente a las incursiones imperialistas de las que son objeto por parte de las potencias occidentales e Israel, país en contra del cual trató de hacer un frente común.

De hecho, el apoyo a Palestina fue uno de los asuntos de mayor relevancia para que su política fuera calificada como de apoyo al terrorismo, se ofreció apoyo económico e instalaciones a la or-

104 *Ibídem*.

105 *Ibídem*.

106 González O'Donnell, Luis (1986), "*Kadafi* y la Nueva Guerra Santa". *Contenido*. No. 276, México

ganización *Al Fatah* entonces liderada por Yasser Arafat, destaca el hecho de que otros grupos palestinos fueron descartados porque según *Kadafi*, no eran “ni luchadores, ni libertadores” (Nyrop, 1973: 186), y por su parte intentó crear un frente de voluntarios de diferentes países árabes que luchara en contra de Israel. En 1972 calificó como héroes y mártires a los participantes en el ataque a la delegación olímpica de Israel en Munich, hechos que quedaron consignados bajo el nombre de *Septiembre Negro*¹⁰⁷.

Respecto a la dinámica interior, como se mencionó con anterioridad, el régimen libio se basó para su operación en el Libro Verde escrito por *Kadafi*; a pesar de que existen los comités populares y aunque no ostenta ningún cargo oficial desde 1977¹⁰⁸, *Muammar Kadafi* dirigió al país, se le llamó el *líder de la revolución o hermano líder* y es la persona con quien negocian los dirigentes de los otros países y quien resuelve sobre la política internacional.

El régimen surgido de la revolución se propone así como uno de carácter popular y participativo, pero en los hechos, ya desde recién iniciada la etapa revolucionaria, se tomaron las medidas legales para mantener y asegurar la supervivencia del régimen, mediante un decreto publicado el 11 de diciembre de 1969. En él quedó establecida la pena de muerte en contra de quienes tomaran las armas en contra del régimen republicano, así como prisión para quien realizara “actos agresivos” en contra del mismo, como distribuir propaganda hostil, dispersar rumores políticos y económicos falsos o realizar manifestaciones o huelgas que lo afectaran (Nyrop; 1973)

A causa de dichas condiciones y de la larga permanencia en el poder del líder de la revolución, desde occidente se califica al régimen de dictatorial y está en la mira de las organizaciones internacionales por violentar las garantías individuales de los ciudadanos, particularmente en lo que se refiere a la libertad de

107 Septiembre Negro era el nombre del comando terrorista que tomó por asalto la Villa Olímpica de Munich, ataque que cobró la vida de 17 atletas israelíes.

108 Muammar Gaddafi “Jamahiriya government can never be defeated”, consultado en <http://www.voltairenet.org/Muammar-Gaddafi-Jamahiriya>, el 23 de septiembre de 2011.

expresión y de asociación. No es posible el disenso y se conocen casos de quienes han sido perseguidos o expulsados del país por pensar diferente o por criticar a la familia gobernante¹⁰⁹.

Esta situación queda planteada también en el Libro Verde que señala: “La prensa es un medio de expresión para la sociedad; no es un medio de expresión para individuos particulares o corporaciones (...) Un periódico propiedad de un individuo es suyo y por lo tanto expresa su propio punto de vista. Cualquier reclamo de que un periódico representa a la opinión pública no tiene fundamento, porque en realidad expresa el punto de vista de un individuo particular. Democráticamente, a los individuos particulares no debería permitírseles poseer ningún medio de publicación e información”¹¹⁰.

A pesar de las restricciones planteadas, después de nacionalizar la industria petrolera en 1973, la revolución tuvo efectos positivos en la modernización del país, entre ellos la mejora y gratuidad de los servicios públicos como la electricidad, el agua potable, la educación hasta el nivel superior, la salud y el empleo. Particularmente en lo que se refiere a la situación de la mujer se observa que es mucho más abierta que en otras sociedades islámicas, como la saudita (país que a pesar de mantener una estrecha relación con occidente, restringe libertades a la población femenina). En Libia, por ejemplo, el uso del velo no es obligatorio y las mujeres tienen acceso a las universidades y al campo laboral, incluido la milicia.

En el aspecto económico, el país tenía el más alto ingreso per cápita del continente africano, 16 mil 115 dólares al año, según cifras del FMI¹¹¹ y cada libio percibía regalías de la explotación petrolera. Del mismo modo, cada familia tenía derecho a la vivienda y el transporte. Otro aspecto a resaltar es el bajo índice de delincuencia durante el régimen, “el crimen callejero es mínimo en Libia (...) el crimen organizado en el sentido tradicional no existe

109 Eltahawy, Mona. “Deal with the devil”. *The Gazette*, Montreal, July 18, 2004.

110 Al Qathafi, Muammar, “The green book” en <http://www.mathaba.net/gci/theory/gb.htm>, recuperado en junio de 2010.

111 Publicado en www.globalpropertyguide.com/Middle-East/Libya/gdp-per-capita, consultado el 12 de agosto de 2011.

en este Estado socialista donde los Consejos Populares controlan cada aspecto de la vida diaria”.¹¹²

La Libia de *Kadafi*

Tras los primeros años de la revolución en los que se identificaba la existencia de un Consejo de Mando Revolucionario, empezó a destacarse la figura de *Muammar Kadafi*, quien se ha caracterizado por una innegable originalidad tanto en las formas como en los contenidos. Esto no significa que goce de una aceptación generalizada, por el contrario, ha sido un estilo criticado duramente por parte de las democracias occidentales, pero que de algún modo sobrevivió al paso del tiempo como uno de los más longevos coexistió con los periodos de gobierno de los presidentes de Estados Unidos, desde Richard Nixon hasta Barak Obama.

Si atendemos a las reflexiones de Gertz acerca de que el carisma más que fundamentarse en un don sobrenatural del que gozan ciertas personalidades para causar un efecto en el resto de las personas, o en una especie de neurosis colectiva, se basa en la creación y desarrollo de ciertos elementos simbólicos y ceremoniales pensados para rodear al personaje en cuestión de un aire mítico, de acuerdo a los relatos vertidos por periodistas como Robert Fisk, podríamos concluir que *Muammar Kadafi* era un líder carismático que se mantuvo vigente hasta el presente siglo, pero que inició su gesta a finales del siglo XX.

La ascensión al poder de *Muammar Kadafi*, como se ha señalado, se dio mediante una revolución en 1969, no se trató de un acontecimiento sangriento, puesto que se planificó para suceder durante una de las ausencias del viejo monarca que gobernaba el país a complacencia de las potencias occidentales. Estos dos elementos: el de la juventud frente a la decrepitud y el del rompimiento con la “corrupción” occidental que explotaba los recursos

petrolíferos del país, fueron los primeros en establecerse como

112 Putzi, Sibylla, *Global Road Warrior Survival Guide: 95-country Resource for the International Business*, 3ª ed. World Trade Press, 2001, USA consultado en <http://books.google.com.mx/> septiembre de 2009.

característicos de su gobierno, entonces *Kadafi* contaba con 27 años de edad, le apodaban *Al Jamil*, “el guapo”.¹¹³

La figura del personaje cobró tal importancia que del país apenas se hablaba, algunos periodistas lo denominaron “la Libia de *Kadafi*”, como si la nación no pudiera entenderse por sí misma. Por supuesto, el “amado líder”, “guía de la revolución”, contribuyó de manera notable a este culto a su persona. Las fotografías que podían apreciarse de Libia, (incluso las que turistas y paseantes nos dejaban ver a través de Internet), nos mostraban el rostro de un *Kadafi* omnipresente en todos los rincones del país, ni el papel moneda o los timbres postales quedaban exentos de esta vigilancia.

Clifford Geertz (1994) refiere que otro de los elementos del carisma es la conexión del personaje con los centros activos del orden social (estar en el corazón de las cosas) así como su participación en ellos, aún si dicha participación es antagónica. El régimen de *Kadafi* en este sentido se caracterizó por un cierto protagonismo en lo que a política internacional se refiere, define a su régimen como antiimperialista y antisionista¹¹⁴, hecho que le significó por años la animadversión de las potencias occidentales. Probablemente sus dichos no habrían tenido mayor peso en el panorama internacional, de no haber sido por los importantes yacimientos petrolíferos que se hallan en Libia y que quizás hayan sido lo que movía a la prensa a dar seguimiento a sus pasos.

Hasta sus últimos días mantuvo algunas costumbres que podrían ser calificadas de rituales; al estilo de Hasán I (Gertz: 1994), se le ha criticado por la organización de las expediciones en las que traslada todo su mundo a los diferentes países que ha visitado. No se hospeda en hoteles como lo haría cualquier otro mandatario, sino que instala una tienda beduina en la que recibe a sus visitantes.

Robert Fisk refiere un episodio previo a la realización de la cumbre de los No Alineados en Yugoslavia, en los tiempos de Tito y en los primeros años del gobierno de *Kadafi*: Llegó al aeropuer-

113 Jon Lee Afor The New Yorker, publicado en www.shabablibya.org/news/king-of-kings-the-last-days-of-muammar-qaddafi, recuperado el 22 de febrero de 2012.

114 En entrevista para 24 horas, Canal 2, México, febrero de 1991.

to de Belgrado con un avión repleto de camellos, de los que dependía su diaria ración de leche fresca, y en el que también viajaba un corcel blanco que el gobernante pretendía montar para llegar triunfal a la cumbre de los No Alineados”¹¹⁵.

Por extravagantes que pudieran haber resultado las peticiones de *Kadafi* para el occidente, en pleno siglo XXI y a partir de la reapertura de las relaciones internacionales del país norafricano, no se le negó por ejemplo la instalación de su tienda en lugares públicos y bien reconocidos de los países que le han recibido. España, Francia, Italia y hasta Estados Unidos, entre otros, se vieron en complicaciones de logística para conciliar su campamento con la seguridad y hasta con la aceptación de los vecinos, pero se le reconoció el derecho a plantear dichas condiciones a su estancia.

Del mismo modo, cuando de recibir se trata, las fotografías publicadas de los encuentros con los mandatarios de diferentes países, entre ellos Tony Blair, Evo Morales, Cristina Kirchner y Hugo Chávez, dan cuenta de que la diplomacia libia se desenvolvía en una tienda beduina, donde *Kadafi* recibía a sus ilustres visitantes y llevaba a cabo las negociaciones correspondientes. La segunda parte del ritual consistía en el intercambio de discursos en las afueras de su antiguo hogar destruido por las bombas de Estados Unidos en 1986, convertido posteriormente en museo. El mismo Rey de España Don Juan Carlos y el presidente Sarkozy de Francia posaron frente al monumento del gigantesco puño que se cierra en torno a un avión de combate estadounidense el cual se convirtió en uno de los símbolos de la fuerza del régimen.

Geertz (1994) refiere en su ensayo una perspectiva histórica y etnográfica de lo que denomina “la vasta voluntad de los reyes”, a quienes ubica por lo menos en un lugar cercano al de los dioses, razón por la cual su búsqueda se concentra en los ritos e imágenes mediante los cuales se ejerce dicha voluntad.

Para el caso particular de *Kadafi*, los rituales mencionados al principio son sólo una parte de lo que refieren los medios de comunicación, pues existen muchas otras cuestiones que llaman

¹¹⁵ Fisk, Robert. “El loco mundo de *Kadafi*”, *The Independent*, publicado en *La Jornada*. Marzo 25, 2004, México.

particularmente la atención de la prensa en torno al líder libio. En esta categoría podría considerarse el interés que despierta la constitución de la guardia personal del coronel, ya que está integrada por mujeres jóvenes, armadas y entrenadas para interponerse entre su líder y cualquier peligro que pudiera acecharle.

A diferencia de otros países islámicos; estas guardaespaldas no salen en público ocultas tras un velo, por el contrario, se les ve ataviadas con uniformes militares y el cabello suelto a la usanza de cualquier mujer de la cultura occidental.

Algunos periodistas han asegurado que a estas guardianas se les exige la virginidad para poder pertenecer a tan selecto grupo, si embargo, el documental “*Shadows of a leader*”¹¹⁶ de la realizadora Rania Ajami, desmitifica esta idea generalizada al acercarse a la forma de vida de estas mujeres, algunas de las cuales están casadas y tienen hijos. Lo que no queda en duda es su probada fidelidad, referida por la prensa, al verlas interponerse entre su líder y cualquier amenaza.

Uno más de los elementos carismáticos observables era la propia vestimenta de *Kadafi*, ya que parecía ser indicativo de ciertas intenciones diplomáticas de la nación –o de su líder–. Es decir, si se quería enfatizar la pertenencia a la religión islámica, se le veía portando vestimentas árabes y con un turbante en la cabeza; no era extraño que con esta indumentaria se pusiera al frente de un grupo para realizar oración. Si el asunto era mostrarse cosmopolita, el traje occidental era de buena ayuda, sin faltar algún elemento árabe como el albornoz. En cambio, si lo que se deseaba era hacer patente una identidad africana, no dudaba en usar la vestimenta tradicional de los líderes tribales africanos, túnicas en colores brillantes con un tocado a juego o bien un gran broche con el mapa del continente prendido en la solapa del saco.

Especial impresión causó su aparición en junio de 2009 en Italia, cuando quiso hacer patente a los italianos los años de colo-

¹¹⁶ Publicado en: http://www.nytimes.com/2004/05/14nyregion/public_lives_capturing_gadafis_gun_toting_women_lives_on_film.html, recuperado el 30 de septiembre de 2011.

nización que Libia había sufrido en sus manos y para tal efecto asistió a las ceremonias de bienvenida llevando en el traje la fotografía del líder independentista libio, Omar Mukhtar, muerto en su lucha contra los italianos. Así posó junto a un incómodo Berlusconi.

Se puede discutir la manera en que *Kadafi* se hacía presente, pero existe un amplio consenso entre quienes han relatado hechos de su vida, de que sabía cómo ponerse en el centro de las cosas, o al menos en el centro de los medios de comunicación, que serían el referente más cercano de un “espacio” donde se ventila el ejercicio del poder en el plano internacional.

Opinaba sobre todos los temas que estuvieran en la discusión mundial y casi siempre en un tono discordante y desafiante, como su discurso en torno al cristianismo o su única intervención ante la Asamblea General de la ONU realizada el 23 de septiembre de 2009¹¹⁷. En el acto no dudó en hablar a nombre de todas las naciones africanas, atribución que su título de presidente en turno de la Unión Africana le confería, cuando lanzó detrás de sus espaldas la Carta de las Naciones Unidas aduciendo que lo que estaba ahí escrito no se correspondía con la real actuación de la organización.

Quizá sea por ello que, a pesar de tratarse de uno de los regímenes más antiguos y, por lo menos desde el punto de vista de los países occidentales, dictatorial y represivo, hablamos de un líder que ciertamente fue objeto de muchas consideraciones. En palabras de Mouna Naïm, “Hasta aquí, sus declaraciones, sus salidas, las más absurdas (...) y el aire ausente, perdido en la inmensidad del desierto con el que posa delante de las cámaras, podrían motivar una sonrisa. Pero el aliento anarquista que le anima, el soporte real, material y financiero que él ha ofrecido a toda clase de movimientos de oposición y de liberación armada a través del mundo, lo convierten realmente en un hombre peligroso”¹¹⁸.

117 Nota de AP, Gadafi blasts big powers in UN speech <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-3781052,00.html>, consultado el 5 de enero de 2009.

118 Naïm Mouna et Patrice Claude. “Le nouveau Kadafi”, publicado en www.voltairenet.org el 8 de enero de 2005.

El potencial peligro que representa ha sido poco a poco sustituido por el potencial económico que la nación ofrece, sobre todo porque se vislumbra que el sucesor señalado por él mismo, su hijo Saif el Islam, se ha mostrado mucho más proclive a negociar con occidente. Tal vez como lo señala Mouna Naïm “¿Es ésta la última pose a la fecha del más extravagante camaleón del desierto? ¿O la última y definitiva metamorfosis de un líder ya viejo (...) de vuelta de todo y principalmente de sus pasiones de juventud? (...) la comunidad internacional se pregunta ¿El cambio de cara del “perro rabioso del Medio Oriente” como le llamara en otros tiempos el presidente Reagan, es real o ficticio? ¿Pasajero o permanente?”¹¹⁹.

La transformación de *Kadafi* sigue siendo un poco una incógnita que podría atribuirse al propio envejecimiento del régimen, del personaje mismo que no puede ya seguir la carrera de Hasán I, haciendo de califa, ejerciendo su *baraka*¹²⁰ a la usanza de sus primeros años de gobierno, en los que se le recuerda recorriendo las calles de Trípoli “disfrazado, vigilando y, en caso de necesidad, haciendo justicia inmediata y sin apelación (...) *Kadafi* irrumpe en los bares y los cierra, estigmatiza a bailarinas y prostitutas, prohíbe el alcohol, nacionaliza el petróleo y expulsa a los extranjeros, prohíbe los caracteres latinos en tiendas y productos, vuelve a la vieja Ley del Corán”¹²¹.

El *Kadafi* que vimos en los últimos años negociaba con sus antiguos enemigos, pero aún así manifestaba cierta fiereza en sus discursos y mediante actos simbólicos que, por incómodos que pudieron haber parecido a sus contrapartes, fueron tolerados y comentados en la prensa local e internacional. Este jeque del desierto mantuvo cierta capacidad para causar nerviosismo con su presencia y sus intervenciones en las arenas políticas e incluso, después de su muerte sigue siendo un foco de atracción para los escritores de la prensa moderna.

Lo que también se vislumbra como un hecho, es que no habrá

119 Ibidem.

120 De Geertz Clifford, *baraka* “maná, carisma, “electricidad espiritual”, “asignación de un poder sobrenatural”.

121 Maza, Enrique (1986), “*Kadafi*, el profeta frustrado del islamismo, obligó a Reagan a mostrarse como es”. Revista Proceso. No. 494, México.

sucesor capaz de dar continuidad a semejante ritmo de contradicciones y teatralidad, de despertar simpatías, animadversiones, odios e inspiración por igual. Difícilmente alguno de sus vástagos conseguirá lo que Geertz (Geertz, 1994: 171) destaca como la “vasta universalidad inherente al carisma”; esta capacidad del líder para “implicarse profunda e íntimamente en las principales ficciones mediante las que dicho orden (social) organiza las vidas”.

La forma de ser y de gobernar de *Muammar Kadafi* fue el factor determinante para el destino que encontró su país en las últimas décadas.

1986, La ruptura con Estados Unidos

Como se ha mencionado, el gobierno libio mantuvo desde un principio una distancia con respecto a las potencias occidentales a las que siempre tachó de imperialistas; mantuvo, por otro lado, un acercamiento disimulado con la antigua Unión Soviética, sin manifestarse del todo como parte del bloque comunista. Más bien se declaró ideológicamente neutral al incorporarse al movimiento de los No Alineados, en medio de la Guerra Fría, una época en la que tal postura resultaba prácticamente imposible.

Por otro lado se atribuye al régimen de *Kadafi* su participación en el financiamiento de diferentes movimientos revolucionarios, la mayoría de ellos contrarios a los intereses de Estados Unidos; se acusó al régimen de dispendiar sus fuertes recursos obtenidos del petróleo en el apoyo a grupos subversivos y terroristas¹²².

Los roces con el gobierno de Ronald Reagan dieron inicio en 1981, cuando dos aviones libios tuvieron un enfrentamiento con barcos militares norteamericanos que navegaban por el Golfo de Sirte en aguas que consideraban internacionales, pero que Libia reclamaba como suyas. A pesar de que las aeronaves libias fueron derribadas, se consideró entonces que *Kadafi* representaba un

122 Consultado en http://www.cfr.org/publication/10855/how_libya_got_off_the_list.html#p2, recuperado el 19 de diciembre de 2010.

peligro para la seguridad de los Estados Unidos e incluso se hizo público que la inteligencia estadounidense planeaba asesinar al líder libio, aduciendo que éste había enviado escuadrones para asesinar a Reagan¹²³.

En enero de 1986 *Kadafi* estableció un límite en las aguas del Golfo de Sirte, al cual llamó la “línea de la muerte”; amenazó con atacar a quien se atreviera a violarla. La respuesta de E.U. fue colocar sobre esa línea efectivos de su ejército, por mar y por aire, en el enfrentamiento murieron 56 libios¹²⁴. Libia se declara en guerra e insta a los libios a realizar acciones terroristas en contra de los norteamericanos. Días después hay un atentado en la discoteca berlinesa La Belle, en donde pierde la vida un joven marine estadounidense. Ronald Reagan arremetió contra *Kadafi* y se dispuso a ponerle un alto a sus incitaciones y promoción del terrorismo¹²⁵. Los países europeos se mostraron preocupados de que una acción bélica pudiera exacerbar los ataques terroristas en su territorio. El Reino Unido bajo el poder de Margaret Thatcher, quien mantenía una cercana relación con el gobierno de Reagan, aprobó la incursión militar, mientras que Francia y España se rehusaron a dar la autorización para el uso de su espacio aéreo.

En entrevista concedida a *Newsweek*, la entonces Primera Ministra expresó su total convencimiento de apoyar la acción emprendida por el gobierno estadounidense, refiriéndose al “probado financiamiento de Libia de numerosos actos de terrorismo(...) y la clara evidencia de los planes libios para futuros actos terroristas”¹²⁶. En esa misma entrevista se manifestó convencida de que las sanciones económicas no funcionarían y que Estados Unidos actuaba de acuerdo con “el derecho inherente a la propia defensa reconocida en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas”

123 Consultado en <http://eightiesclub.tripod.com/id313.htm>, recuperado el 10 de diciembre de 2010.

124 “Raid on Libya. A new kind of war”, *Newsweek*, Abril 28, 1986, p 10, Estados Unidos.

125 <http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,961279,00.html>, recuperado el 6 de agosto de 2011.

126 “Tatcher: a friend in need” Publicado en Margaret Thatcher Foundation, <http://margaretthatcher.com/document/110630>, recuperado el 8 de enero de 2010.

y solicitaba a los demás líderes europeos ofrecer su apoyo a este ataque.

A pesar de la oposición manifiesta de algunos países europeos, el ataque se llevó a cabo la noche del 14 de abril de 1986: aviones estadounidenses dejan caer bombas en las dos ciudades principales: Trípoli y Bengasi, los medios de comunicación hacen circular estos hechos y en poco tiempo, personas de diferentes partes del mundo oyen hablar de un país casi desconocido hasta entonces.

Las bombas se dirigieron a las barracas de Bab al Aziziya, donde vivía *Kadafi* con su familia, en torno a él giraba la especulación de que era tan desconfiado que no dormía dos noches en el mismo lugar y, debido a esta estrategia, habría sobrevivido a más de un atentado en su contra.

Kadafi resultó ileso tras el ataque, no así su hija adoptiva de 15 meses de edad, quien murió y dos de sus hijos que resultaron gravemente heridos. Del mismo modo y a pesar de que el bombardeo fue dirigido expresamente a la casa de *Kadafi*, se reportaron 37 muertos y al menos 93 heridos entre los civiles¹²⁷.

La televisión ofreció; unas horas más tarde, la imagen de un *Kadafi* desconcertado, con apenas trazos de su incendiario discurso. Es el inicio de una larga y enconada enemistad entre las naciones que no terminó cuando Reagan dejó el poder, pero que vendría a tener visos de solución en medio del inicio de la crisis económica y de popularidad que atravesaba George Bush como mandatario de los Estados Unidos y, paradójicamente, cuando la lucha contra el terrorismo se encontraba en un punto de mayor tensión.

La revista *Newsweek* advertía en sus páginas “Kaddafi es sólo uno de los patrocinadores del terrorismo. Hafez el Assad de Siria y el Alyatollah Khomeini de Irán, tienen aún más sangre en sus manos. Y para cualquier operación terrorista bien organizada y financiada, hay cientos de asesinos voluntarios. Para ellos, el bombardeo sobre Libia confirma la posición de Estados Unidos como el gran Satán; fue una invitación abierta a golpear a los norteamericanos en cualquier momento, donde sea”¹²⁸.

127 “Raid on Libya. A new kind of war”, *Newsweek*, Abril 28, 1986, p 10, Estados Unidos.

Para validar el temor, el semanario reporta algunas acciones que se suscitaron en diferentes países, como una bomba en un avión en Londres, un herido por bala en la embajada de Estados Unidos en Sudán, rehenes americanos y británicos asesinados en Beirut, todos a manera de represalia por los ataques a Libia¹²⁹.

1988, Lockerbie y el aislamiento internacional

El régimen de *Kadafi* fue señalado en más de una ocasión de patrocinar a grupos subversivos en diferentes lugares del mundo, desde la OLP hasta el IRA; se le adjudicó la construcción de una fábrica de armas químicas en Rabta, la cual a la fecha opera como una fábrica de medicamentos, cada una de estas diferencias estuvo muy cerca de convertirse en una incursión bélica mayor por parte de los Estados Unidos. Se presentaron algunas escaramuzas como el derribo de dos Mig 23 libios en el Mediterráneo por parte de aviones estadounidenses, pero el abismo definitivo en torno al país africano se hizo a partir de una investigación criminal por la caída de un avión en Escocia.

El 21 de diciembre de 1988, el vuelo 103 de Pan Am se estrelló en la localidad escocesa de Lockerbie; 270 personas murieron en dicho suceso, 259 a bordo del avión y 11 en tierra¹³⁰. Después de una larga investigación en la que se plantearon diversas hipótesis, en 1992 se llegó a la conclusión de que dos ciudadanos libios habrían colocado la maleta con la bomba que destruyó al avión.

La investigación resultó ser, al menos controversial, ya que algunas hipótesis planteadas en una dirección diferente, fueron desechadas muy rápido, entre ellas la de que se hubiera tratado de terroristas sirios o palestinos, como lo señaló en su momento un diputado israelí,

128 Ibidem

129 Ibidem

130 EFE, Nueva York, “Acusan de negligencia a la Pan Am”, publicado en La Jornada el 11 de julio de 1992, México, D.F.

“Libia, inocente en el caso Lockerbie, afirma un diputado de Tel Aviv. (...) el legislador aseguró que la bomba fue colocada por agentes sirios junto con miembros del frente popular de Liberación de Palestina-Comando General que encabeza Ahmed Jibril ‘Israel siempre sostuvo que Siria y Jibril tenían responsabilidad en la colocación de esa bomba; nunca nos hemos apartado de esa tesis”¹³¹.

O bien, que se tratara de un traficante de drogas; ésta última versión del *Times*, recibió cierta atención por parte de las agencias noticiosas, pero no un seguimiento posterior.

“Nuevas evidencias sugieren que un traficante de drogas sirio puede haber ayudado a colocar la bomba a bordo del vuelo 103 de Pan Am y los verdaderos blancos del atentado fueron seis pasajeros que trabajaban para la CIA, dice hoy la revista *Time*. ‘Un par de (...) antiguos colegas del Pentágono creen que el atentado estaba dirigido contra la unidad de rescate de rehenes dirigida por Mc Kee (...) pero se los instó a cambiar el foco de la investigación porque la pesquisa revelaba una falla embarazosa de las medidas de seguridad”¹³².

El caso de Lockerbie resulta de particular importancia, porque el veredicto significó el señalamiento oficial de Libia como un país promotor del terrorismo internacional y posteriormente desencadenó la imposición de sanciones internacionales por parte de países europeos y de la misma ONU, adicionales a las que ya sostenía Estados Unidos.

Las sanciones

Hacia finales de los 80 y principios de los 90, el final de la guerra fría plantea un reacomodo de las fuerzas dominantes en el

131 Londres DPA, AP, Reuter y Xinhua, “Libia, inocente en el caso Lockerbie, afirma un diputado de Tel Aviv”, publicado en *La Jornada* el 20 de abril de 1992, pág. 37, México, D.F.

132 Trípoli AP, REUTER, AFP, DPA, IPS, EFE Y PL, “Un sirio y un palestino, culpables de la destrucción del avión” Publicado en *La Jornada* el 19 de abril de 1992. pág. 20, México, D.F.

escenario internacional; la prevalencia de Estados Unidos como única potencia, se asume como el triunfo absoluto del sistema capitalista como la alternativa económica y social, de alguna manera esto pareció legitimar el papel de “policía mundial” que ya desde antes se había adjudicado la nación americana. La guerra contra Irak sentó el precedente de que la decisión de aplicar sanciones en contra de un país no precisaba de la aprobación de los demás miembros de la comunidad internacional, en tanto se alegara la protección de los intereses nacionales y, aún más, de la humanidad entera frente a una amenaza latente.

De acuerdo con entrevista realizada a Stuart Eizenstat, secretario de Estado de los Estados Unidos durante el periodo de Bill Clinton: “Las sanciones económicas son un instrumento importante para la política exterior y median entre la diplomacia y el uso de la fuerza. Se las utiliza cuando otras medidas son insuficientes y cuando su imposición es probable que haga cambiar la conducta del estado transgresor”¹³³.

Siguiendo esta misma fuente encontramos que:

- Las sanciones se utilizan cuando la diplomacia y la persuasión han fracasado.
- Se dirigen a regímenes “al margen de la ley internacional”.
- La intención es “poner en relieve el mal comportamiento” de dichos regímenes.
- Buscan modificar la conducta amenazante.

El “mal comportamiento” se explica como una actuación contraria a las normas en materia de “derechos humanos, terrorismo, narcóticos, armas de destrucción masiva y otras áreas donde tal conducta se considera inaceptable”¹³⁴.

Sin embargo, a pesar de que la iniciativa de aplicar dichas sanciones sea dada de manera unilateral, es necesaria la participación de otras naciones para que surtan el efecto deseado, lo cual se consigue mediante diversas argumentaciones, entre ellas que: “al actuar con los regímenes al margen de la ley internacional

133 Entrevista con el subsecretario de Estado Stuart Eizenstat. *Perspectivas Económicas*. Periódico electrónico del servicio cultural de los Estados Unidos. Vol. 2, No. 4, octubre de 1997, p. 4.

134 *Ibídem*.

como si siguiese igual muchas veces puede fortalecerse su capacidad de perjudicar no solamente los intereses estadounidenses, sino también los intereses de nuestros amigos y aliados”¹³⁵

Las sanciones económicas que implican entre otras cosas la disminución de intercambios con el país en cuestión o la anulación de los mismos, no sólo perjudican a esa nación, sino también a los grupos empresariales que tienen inversiones o planes de negocio con ella. A pesar de ello, el entonces subsecretario de Estado norteamericano consideraba que tales acciones han probado cierta efectividad en la modificación de conductas de los regímenes sancionados, citando como ejemplo Sudáfrica y al *apartheid*, y la limitación de posibles daños que gobiernos como los de Irak y Libia podrían causar al mundo.

A manera de conclusión

Se observa en las referencias anteriores que la cadena de animadversiones entre Estados Unidos y Libia ha tenido lugar durante un periodo prolongado de tiempo y se pueden distinguir dos componentes básicos: uno de carácter económico basado en el control del petróleo ejercido por *Kadafi*, y otro de carácter ideológico fundamentado en la postura contraria entre ambos países, sin que se pueda saber aún si el derrocamiento y posterior linchamiento de *Kadafi* será el elemento que altere de manera significativa esta relación. Mientras que para la prensa occidental el hecho es visto como un logro democrático por parte del pueblo libio que se deshizo así de 42 años de una dictadura, la prensa alternativa como la red Voltaire¹³⁶ o la televisión rusa¹³⁷, dejan ver una realidad algo diferente en la que se hace referencia a los múltiples

¹³⁵ Ibidem.

¹³⁶ F. William Engdahl Humanitarian. “Neo-colonialism: Framing Libya and Reframing War”. <http://www.voltairenet.org/Humanitarian-Neo-colonialism>, mayo 14, 2011.

¹³⁷ Video de Russian Television “Airstrikes on Libya did not take place- Russian military catches west in more lies”. <http://www.youtube.com/watch?v=y2Hm-YEdt598>, recuperado el 3 de marzo de 2012.

intentos de Occidente por derrocar al régimen libio y anotando su muerte como el resultado de una fuerza de intervención y no de un levantamiento popular. Evidencia de esta conclusión es el hecho de que por décadas los grupos de oposición libia recibieron cobijo y apoyo económico de países extranjeros con la expresa intención de derrocar al líder libio.

Nombraremos algunos de estos grupos referidos por Marie Lucy Dumas (1995), el Frente Nacional para la Salvación de Libia con base en EU, la Armada Patriótica Libia (entrenada en EU), la Organización de la Coordinación de Fuerzas Patrióticas y Democráticas (creada en Génova), la Unión Constitucional Libia, instalada en Gran Bretaña y los Hermanos Musulmanes, con dirección en Londres. En respuesta a esta interferencia en los asuntos internos de Libia, desde el inicio de estas hostilidades *Kadafi* anunció que apoyaría a aquellos grupos que buscaran liberarse de la opresión colonialista.

Los medios de comunicación han tenido un papel importante en el registro y difusión de los hechos que componen esta historia. La actividad de los países occidentales en la política interior de Libia no recibió atención mediática a lo largo de todos los años en que se mantuvo el conflicto entre ambos países. Mientras que las acusaciones sostenidas por Estados Unidos en contra del gobierno libio sobre el apoyo a grupos subversivos (denominados por *Kadafi* como *revolucionarios*) recibieron una amplia difusión, fueron el material con el cual se construyó la imagen del enemigo ante el cual la solidaridad de países occidentales debía tener lugar; imagen que, a pesar de una recomposición de las relaciones diplomáticas a partir del 2003, se mantuvo como latente y, en cuanto inició el levantamiento del año pasado, recobró su importancia en el discurso mediático.

La posibilidad de ser asesinado por occidente no le era ajena a *Kadafi*; la enfrentó durante todo el tiempo que se mantuvo en el poder y en sus últimos discursos mencionar esta amenaza resultaban argumento suficientemente poderoso para dividir las opiniones dentro y fuera de la OTAN en torno a la naturaleza de la intervención que se tenía planeada en Libia. Los bombardeos

humanitarios, se dijo, no tenían como objetivo asesinar al líder libio, sino proteger a los civiles. Los resultados quedaron a la vista de la opinión pública: los bombardeos de la OTAN generaron un número impresionante de bajas y, si se atiende a la versión de la televisión rusa, fue precisamente esta organización a la que puede atribuirse haber alcanzado el convoy en el que *Kadafi* pretendía salir de la devastada Sirte, su ciudad natal.

Los medios occidentales no refirieron ese hecho, ni mucho menos dieron difusión a las multitudinarias manifestaciones de los libios en apoyo a su gobierno. Las escenas que las televisoras pasaban eran los grupos de rebeldes atravesando el desierto en las lujosas camionetas que algunos señalaron como una prueba del nivel de desarrollo del país; la kilométrica bandera verde que se paseó en Trípoli sobre las cabezas de más de un millón de personas no obtuvo un lugar en la difusión mediática.

Del mismo modo, las agencias informativas mantuvieron a buen resguardo la información sobre las bajas generadas en el conflicto, atribuibles a la OTAN y a los rebeldes. El silencio informativo se volvió un arma y los discursos difundidos formaron parte de la guerra. La visita “sorpresa” de la Secretaria de Estado Norteamericana, Hillary Clinton a Libia el día del linchamiento de *Kadafi* y su posterior declaración en entrevista para CBS, en la que bromeó con el reportero diciendo “llegamos, vimos y murió” en medio de risas¹³⁸ apenas recibió atención de otros medios. La muerte del líder libio se consignó en la prensa como un logro eminentemente popular.

138 Video de CBS News, disponible en: <http://www.cbsnews.com/video/watch/?id=7385396n>, consultado el 12 de enero de 2012.

Bibliografía

Dumas, Marie-Lucy “Repertoire des partis integristes musulmans, Tome 1: La Méditerranée”, Centre des Hautes Etudes sur l’Afrique et l’Asie Moderne, 1995, Paris.

Geertz, Clifford (1994). *Conocimiento local, ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Español: Ed. Paidós.

Nyrop, Richard F. et al (1973). *Area handbook for Libya*. DA PAM

Hemerografía

“Entrevista con el subsecretario de Estado Stuart Eizenstat”. *Perspectivas Económicas*. Periódico electrónico del servicio cultural de los Estados Unidos. Vol. 2, No. 4, octubre de 1997, p. 4.

“Libye: Le fleuve artificiel du colonel Kadhafi”. *Ça m’intéresse*, septiembre 1989, No. 103, pp.102-108, France.

“Raid on Libya. A new kind of war”, *Newsweek*, Abril 28, 1986, p 10, Estados Unidos.

Ali Hussein el Helou (1992), “La Democracia Directa”. *Cambio*, marzo 10 de 1992, México.

AP, REUTER, AFP, DPA, IPS, EFE Y PL, “Un sirio y un palestino, culpables de la destrucción del avión” Publicado en *La Jornada* el 19 de abril de 1992. pág. 20, México, D.F.

DPA, AP, Reuter y Xinhua, “Libia, inocente en el caso Lockerbie, afirma un diputado de Tel Aviv”, publicado en *La Jornada* el 20 de abril de 1992, pág. 37, México, D.F.

EFE, Nueva York, “Acusan de negligencia a la Pan Am”, publicado en *La Jornada* el 11 de julio de 1992, México, D.F.

Eltahawy, Mona. “Deal with de devil”. *The Gazette*, Montreal, July 18, 2004.

González O’Donell, Luis (1986), “*Kadafi* y la Nueva Guerra Santa”, en *Contenido*, No. 276, México.

Maza, Enrique (1986), “*Kadafi*, el profeta frustrado del islamismo, obligó a Reagan a mostrarse como es”. *Revista Proceso*. No. 494, México

Maza, Enrique (1986), “*Kadafi*, el profeta frustrado del islamismo, obligó a Reagan a mostrarse como es”. *Revista Proceso*. No. 494, México.

Recursos Electrónicos

"A friend in need" en Margaret Thatcher Foundation, <http://margaretthatcher.com/document/110630> , recuperado el 8 de enero de 2010.

"Libia", Microsoft, Enciclopedia Encarta 2005, Microsoft Corporation.

Al Qathafi, Muammar, "The green book" en <http://www.mathaba.net/gci/theory/gb.htm>, recuperado en junio de 2010.

AP, "Mubarak renuncia, deja el poder al ejército" en www.eluniversal.com.mx/notas/744178.html, recuperado el 22 de febrero de 2012.

Cembrero I., "El día de la ira en Libia se salda con varios muertos por disparos", consultado en http://elpais.com/diario/2011/02/18/internacional/1297983608_850215.html, el 18 de febrero de 2011.

F. William Engdahl Humanitarian. "Neo-colonialism: Framing Libya and Reframing War". <http://www.voltairenet.org/Humanitarian-Neo-colonialism>, mayo 14, 2011.

Fisk, Robert. "El loco mundo de Kadhafi", *The Independent*, publicado en *La Jornada*. Marzo 25, 2004, México

Gaddafi, wanting it both ways, en <http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,961279,00.html> , recuperado el 6 de agosto de 2011.

GDP-percapita. Libya compared to continent, en www.globalpropertyguide.com/Middle-East/Libya/gdp-per-capita, consultado el 12 de agosto de 2011.

How Libya got off the list, en http://www.cfr.org/publication/10855/how_libya_got_off_the_list.html#p2 , recuperado el 19 de diciembre de 2010.

Informe de Desarrollo Humano 2010, PNUD http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2010_ES_Tables.pdf

Jon Lee Afor *The New Yorker*, publicado en www.shabablibya.org/news/king-of-kings-the-last-days-of-muammar-qaddafi, recuperado el 22 de febrero de 2012.

Muammar Gaddafi "Jamahiriya government can never be defeated", consultado en <http://www.voltairenet.org/Muammar-Gaddafi-Jamahiriya>, el 23 de septiembre de 2011.

Muñoz, Juan Miguel. La llama que incendió Túnez. <http://el pais.com/diario/2011/01/23/domingo/1295-758353-850215.html> , recuperado el 22 de febrero de 2012.

Naim Mouna et Patrice Claude. "Le nouveau Kadhafi", publicado en www.voltairenet.org el 8 de enero de 2005.

Nota de AP, Gaddafi blasts big powers in UN speech <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-3781052,00.html> , consultado el 5 de enero de 2009.

Peláez, Alberto en entrevista para 24 horas, Canal 2, México, febrero de 1991.

Publicado en http://www.nytimes.com/2004/05/14nyregion/public_lives_capturing_gadafis_gun_toting_women_lives_on_film.html, recuperado el 30 de septiembre de 2011

Putzi, Sibylla, Global Road Warrior Survival Guide: 95-country Resource for the International Business, "Libya, country facts", 3ª ed. World Trade Press, 2001, USA consultado en <http://books.google.com.mx/> septiembre de 2009

Raid on Libya, en <http://eightiesclub.tripod.com/id313.htm>, recuperado el 10 de diciembre de 2010.

Reuters "Argelia defiende decisión de dar refugio a familia de Gaddafi", consultado en <http://eleconomista.com.mx/internacional/2011/09/04/argelia-defiende-decision-dar-refugio-familia-gaddafi> el 25 de febrero de 2012.

Reuters "Pide EEUU pide a oposición en Yemen que evite provocaciones", publicada en <http://lta.reuters.com/article/worldNews/idLTA-SIE71404Q20110205>, recuperado el 22 de febrero de 2011.

Rodríguez González José Luis (2008) "Un acercamiento con olor a petróleo", www.cubainformacion.tv

Video de CBS News, disponible en: <http://www.cbsnews.com/video/watch/?id=7385396n>, consultado el 12 de enero de 2012.

Video de Russian Television "Airstrikes on Libya did not take place- Russian military catches west in more lies". <http://www.youtube.com/watch?v=y2Hm-YEEdt598>, recuperado el 3 de marzo de 2012